

León Carlos Álvarez Santaló, humanista y maestro

JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ
Catedrático de Historia Moderna

Asumiendo de antemano el fracaso a que está insoslayablemente abocado el intento y la vanidad del esfuerzo de condensar en un manojito de páginas la vida dilatada y fecunda de un hombre como León Carlos Álvarez Santaló –aun sólo la académica– y, mucho menos, de tratar de abordar la densidad de su pensamiento –incluso sólo el historiográfico– y de su trayectoria intelectual, es preciso, y diría que hasta obligado en ocasión como la presente, glosar al menos las grandes líneas de su extenso recorrido universitario. Excuso aquí la exposición de los hitos de su formación académico-vital hasta llegar al pleno ejercicio profesional como profesor universitario (Castillo de Locubín, Guadix, Comillas –tan viva en sus recuerdos–, Granada y Sevilla como grandes referentes del paisaje de su infancia, adolescencia y primera juventud), más por recato que por desconocimiento absoluto, y me limitaré a efectuar un rápido esbozo (pues mayor empeño temo que él lo juzgase desmesura) de aquellos aspectos que pudieran estimarse más destacados de su actividad docente e investigadora, aun a riesgo y certeza de dejar otros muchos también de importancia en el tintero. Puedo garantizar que todo lo que sigue es fidedigno, aunque el profesor Álvarez Santaló no dejaría de decirnos, con fino e inteligente sentido del humor, que sólo es fruto del imaginario.

Al referirnos desde estos presupuestos, con todo cariño y admiración, pero también con la mayor objetividad posible, al Dr. D. León Carlos Álvarez Santaló hay que comenzar necesariamente señalando que es uno de los historiadores más prestigiosos, representativos y reconocidos dentro del modernismo español actual.

La dilatada y brillante trayectoria académica y científica de este distinguido profesor de la Universidad de Sevilla, maestro de historiadores, se extiende a lo largo de casi cinco fructíferas décadas de actividad ininterrumpida, que van desde los pasados años sesenta hasta la actualidad. Durante este prolongado período de tiempo, el Dr. Álvarez Santaló ha acumulado un importante conjunto de méritos en el ámbito de la investigación histórica, que lo convierten en todo un referente dentro de nuestra área de especialización.

Entre los citados méritos, uno de los más relevantes es haber sido el introductor en Andalucía, junto a don Antonio Domínguez Ortiz y otros eminentes historiadores, de los conceptos, métodos y técnicas de la historiografía francesa de la Escuela de los *Annales*, contribuyendo de manera decisiva en el ámbito universitario andaluz a promover los estudios de historia social y a romper con los viejos moldes imperantes en la historiografía dominante hasta aquellos momentos, anclados por entonces en un obsolecente y rancio positivismo que le hacía acusar un lamentable retraso respecto a los modernos paradigmas desarrollados en el resto de Europa.

Esa labor pionera la inició en el campo de la demografía histórica con una tesis sobre la población de Sevilla en el primer tercio del siglo XIX que representó el primer estudio seriado sobre fuentes demográficas parroquiales realizado en Andalucía, y uno de los primeros en toda España, suponiendo un titánico y paciente esfuerzo de revisión de decenas de miles de registros parroquiales de bautismos, matrimonios y defunciones. Además de las conclusiones obtenidas sobre la estructura y la dinámica evolutiva de la población sevillana en el tránsito del Antiguo Régimen a los tiempos contemporáneos, la tesis del Dr. Álvarez Santaló tuvo el enorme mérito y acierto de enseñar las técnicas de explotación de registros parroquiales para la reconstrucción de modelos de comportamiento poblacional, estableciendo un sólido modelo de análisis metodológico que fue inmediatamente adoptado por numerosos investigadores que le siguieron en el campo de la demografía histórica, muy especialmente en el ámbito andaluz. En este sentido, su voluminosa obra *La población de Sevilla en el primer tercio del siglo XIX (Un estudio de series parroquiales)*, que obtuvo el Premio de Monografías de Investigación de la Diputación Provincial de Sevilla en el año 1972, constituye todo un clásico en el contexto de los estudios de demografía histórica urbana de nuestra región y de nuestro país.

La labor investigadora desarrollada por el Dr. Álvarez Santaló en el ámbito de la demografía histórica fue algo más tarde continuada en el de la historia social y económica. Sus contribuciones, a menudo en solitario y otras veces en colaboración con otra figura fundamental del modernismo andaluz, el tristemente desaparecido Antonio García-Baquero, al conocimiento de la nobleza, el clero

y la burguesía de Andalucía en la Edad Moderna han resultado de todo punto decisivas. También en este terreno las novedades metodológicas que introdujo resultaron fundamentales. Si, en el ámbito de la demografía histórica, mostró las extraordinarias posibilidades de la explotación de los registros parroquiales, en el de la historia social ha aportado criterios metodológicos para el aprovechamiento de la documentación notarial y, muy especialmente, de los inventarios de bienes *post-mortem*, un tipo de documentación muy sugerente pero que entraña grandes dificultades de estudio, y que utilizó de manera magistral para la reconstrucción de los capitales y de los niveles de fortuna en la sociedad del Antiguo Régimen, desbrozando el camino y estableciendo la metodología a seguir para los historiadores que continuaron esta línea de investigación. El Dr. Álvarez Santaló ha sido uno de los pioneros en España en la utilización de forma seriada de los protocolos notariales como fuente para la historia económica y social, abriendo un camino que posteriormente ha fructificado abundantemente en numerosos estudios históricos de gran calidad y alta repercusión.

Pero, si los trabajos de historia social del Dr. Álvarez Santaló presentan un alto nivel de calidad e impacto, la cima de su producción historiográfica se encuentra en sus estudios sobre cultura y mentalidades, en los que, una vez más, ha desempeñado un papel pionero en Andalucía y en España. En efecto, L. Carlos Álvarez Santaló está hoy en día reputado como uno de los mayores especialistas españoles en historia de las mentalidades, particularmente por lo que concierne a la época del Barroco, cuyo hondo impacto cultural ha marcado profundamente la trayectoria histórica de Andalucía, pero no menos en lo referido al Humanismo y la Ilustración, culturas de las que es, asimismo, un consumado conocedor e intérprete.

Dentro de la historia de las mentalidades, las investigaciones del Dr. Álvarez Santaló tienen un punto de arranque de especial relevancia en su sólido estudio sobre el fenómeno del abandono de niños en la Sevilla de los siglos modernos y contemporáneos, que reúne las facetas del estudio institucional de la casa-cuna sevillana, el estudio social de larga duración sobre la marginación y el análisis, a un tiempo fino y riguroso, del universo de las mentalidades colectivas. En este trabajo, que recibió en 1979 el Premio de Monografías de Investigación de la Junta de Andalucía, siendo publicado un año después por la Consejería de Cultura, se comprueba nuevamente la aportación pionera de su autor como introductor en nuestro país de las corrientes más novedosas de la historiografía europea, y, particularmente en este caso, de la *histoire des mentalités* francesa, que ha ejercido y continúa ejerciendo una gran influencia en el actual panorama historiográfico.

Aquel importante trabajo, editado bajo el título *Marginación social y mentalidad en Andalucía Occidental: Expósitos en Sevilla, 1683-1910*, libro que constituye

un auténtico clásico a nivel europeo en la materia, ha tenido continuidad en la producción científica del Dr. Álvarez Santaló a través de otros muchos estudios de historia de la cultura y de las mentalidades, género en el que ha realizado sobresalientes contribuciones en los ámbitos de la cultura lectora y escritora en la España moderna, la espiritualidad barroca, la religiosidad monacal del Renacimiento y el Barroco, las actitudes ante la muerte, la religiosidad popular, las prácticas devocionales, el universo ritual y ceremonial y la construcción del imaginario social. Tales contribuciones han dado lugar a un amplísimo conjunto de trabajos en los que el Dr. Álvarez Santaló ha demostrado una consumada maestría, junto a una extraordinaria elegancia a la hora de escribir. Muestra palmaria de todo ello han sido las dos soberbias recopilaciones que, en forma de espléndidos libros, han coronado, por ahora, la brillante trayectoria investigadora de este maestro irrepetible.

La producción historiográfica de L. Carlos Álvarez Santaló es tan extensa como intensa. Si se atiende sólo a los aspectos cuantitativos de la misma, hablamos de en torno a un centenar y medio de publicaciones en forma de libros, capítulos de libros y artículos, con presencia en editoriales prestigiosas, revistas de gran impacto y actas de congresos nacionales e internacionales de gran repercusión, en muchos de los cuales ha tenido también una destacada participación como organizador o como responsable de secciones. Pero, más que la cantidad, interesa sobre todo la calidad. En este sentido, hay que afirmar que los estudios del Dr. Álvarez Santaló entrañan en su totalidad, desde los más tempranos hasta los más recientes, no sólo altísimas cotas de calidad científica y rigor metodológico, sino también enormes dosis de novedad y una extraordinaria capacidad de influencia sobre los desarrollos posteriores de la historiografía andaluza y española, con notable repercusión también en la historiografía europea dedicada a la Edad Moderna.

En esta misma línea, hay que destacar la importante proyección internacional que su producción ha alcanzado, que se puede ilustrar con ejemplos tales como el hecho de que su magnífica síntesis sobre el siglo XV europeo, publicada en 1992, fuese traducida al francés, el inglés, el alemán y el italiano; que haya publicado diversos artículos en revistas extranjeras de alto impacto como la francesa *Bulletin Hispanique*; o que haya impartido conferencias como Profesor Invitado de Investigación en una institución tan prestigiosa como la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París.

Muestra palmaria del reconocimiento que el conjunto de la labor investigadora del doctor Álvarez Santaló ha merecido fue la concesión del Premio Fama de la Universidad de Sevilla en el área de Humanidades por su trayectoria investigadora de excelencia, concedido en el año 2009, justamente tras alcanzar la edad de jubilación y comenzar su etapa como Profesor Emérito.

Pero hay una faceta de la actividad científica de L. Carlos Álvarez Santaló en la que la personalidad de este ilustre historiador destaca sobremanera. Se trata de la dirección de trabajos de investigación y de tesis doctorales, de las que ha dirigido en torno a veinticinco, no pocas de ellas a cargo de autores que hoy día son profesores reconocidos en su campo de especialidad, la Historia Moderna, en diversas Universidades, y cuya mayor parte ha dado lugar a libros publicados. Entre estas tesis hay que contar también algunas dirigidas a doctorandos extranjeros, como es el caso de la realizada por el Dr. Da Silva Martins, vice-director del Museo Naval de Lisboa, sobre Arqueología Naval Portuguesa a fines de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna. Hay que contar también —aspecto que resulta altamente meritorio— no pocos trabajos de investigación y excelentes tesis doctorales elaborados bajo su paciente y experta dirección por profesores de Bachillerato, a los que siempre ha estimulado y ofrecido lo mejor de su dedicación.

A través de esta labor de dirección, enmarcada en las líneas de investigación que ha cultivado a lo largo de su trayectoria científica y que ha cuidado con especial esmero y constancia, el profesor Álvarez Santaló ha logrado formar, aun sin proponérselo, una auténtica escuela de modernistas que han seguido su modelo y que han multiplicado por un elevado factor los frutos de su tarea investigadora a partir de las semillas por él sembradas y del fértil magisterio que ha ejercido sobre varias generaciones de historiadores.

Esta vertiente enlaza con otra de las facetas más sobresalientes y reconocidas de la actividad universitaria de L. Carlos Álvarez Santaló, cual es su fecunda labor como docente. Se cuentan por miles los estudiantes universitarios que, a lo largo de casi cinco largas décadas, han pasado por sus clases en las aulas de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla y de otras Universidades y centros de enseñanza superior, y que son testigos directos y beneficiarios privilegiados de su extraordinaria capacidad de transmisión del saber. Sus clases, siempre originales y luminosas, son un exponente de su arraigada vocación docente, de su fina inteligencia analítica, de su extraordinaria capacidad de síntesis, de su sobresaliente habilidad pedagógica y de su proverbial poder de captación del auditorio con una oratoria refinada y seductora. El Dr. Álvarez Santaló ha desarrollado ininterrumpidamente su labor docente en todos los niveles de la educación universitaria, desde los inferiores a los superiores, ha corrido a cargo de una gran diversidad de materias en las que ha destacado como un maestro consumado, ha impartido un gran número de cursos de doctorado y, sobre todo, ha hecho de la docencia uno de los principales ejes de su actividad y de su vida, mostrándose siempre disponible para los estudiantes, a los que en todo momento ha dado preferencia sobre cualquier otra obligación y a los que ha dedicado generosamente

y sin límite su tiempo, dejando en ellos una fuerte impronta. El profesor Álvarez Santaló siempre ha concebido la vida como un permanente proceso de aprendizaje y considera la educación como una labor auténticamente apasionante.

Otro de los aspectos destacables de su actividad como historiador radica en su compromiso con la Historia de Andalucía, especialmente en unos tiempos, como fueron los últimos años setenta y los primeros ochenta del pasado siglo, en los que la historiografía regional apenas contaba con estudios y en los que el nuevo impulso autonómico despertaba un gran interés por el conocimiento de nuestra trayectoria histórica colectiva como andaluces. Una vez más, también en este ámbito se manifestó la capacidad de anticipación y de abrir camino del Dr. Álvarez Santaló, quien formó parte del equipo redactor de la monumental *Historia de Andalucía* dirigida por don Antonio Domínguez Ortiz, fue miembro fundador y de la comisión directiva del Seminario Permanente de Historia de Andalucía auspiciado por la Junta de Andalucía y participó activamente en la preparación, redacción y edición de los *Cuadernos de Historia de Andalucía*, conjunto de esquemas de desarrollo y materiales de trabajo, elaborados con criterios pedagógicos y divulgativos, que resultaron de una inmensa utilidad y oportunidad para la difusión del pasado histórico andaluz en los institutos de bachillerato y centros universitarios de la Comunidad Autónoma, manteniendo aún hoy día su vigencia por la claridad y actualidad de sus planteamientos y contenidos.

También ha sido el Dr. Álvarez Santaló un impulsor de la historiografía local, sobre la que ha teorizado en un conjunto de trabajos muy estimables. A través de ellos, de sus aportaciones sobre aspectos históricos en diversos marcos locales y de los múltiples trabajos de investigación de historia local que ha animado y dirigido, el profesor Álvarez Santaló ha realizado una contribución capital al conocimiento de la historia de los pueblos y ciudades de Andalucía. Su gran mérito, en este sentido, ha sido promover una historiografía local no localista, de rigurosa base documental, sujeta a los más exigentes requisitos metodológicos de la investigación científica y con clara vocación de integrar sus resultados en las redes generales de conocimiento histórico, trascendiendo el ámbito puramente local. Siempre ha mostrado una gran estima por la historiografía local, a la que considera un excelente taller de formación de historiadores.

L. Carlos Álvarez Santaló ha desarrollado, junto a su intensa y brillante actividad investigadora, una excelente labor en la gestión de estructuras académicas de investigación y docencia universitaria. Lo más destacable, en este sentido, son sin duda sus largos y fructíferos años al frente, como director, del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla, contribuyendo decisivamente a su fundación y posterior consolidación. Gracias a su trabajo, más tarde proseguido

con no menor acierto por el Dr. Antonio García-Baquero y por el Dr. Núñez Roldán, dicho Departamento es hoy día una institución consolidada y prestigiosa, que reúne a un estimable conjunto de profesores e investigadores y que presenta unos notables niveles de producción científica. En la proyección nacional de su labor, hay que destacar también que ha ocupado la vicepresidencia de la Fundación Española de Historia Moderna, cargo al que llegó gracias a su gran prestigio como historiador y al general reconocimiento que ha concitado entre los modernistas españoles.

La generosa disposición a colaborar en todo momento con las tareas de gestión de la docencia y la investigación, poniendo su profundo conocimiento y su dilatada experiencia al servicio de la institución universitaria, le ha llevado a aceptar todo tipo de encargos, siendo muy nutrida su participación, siempre constructiva y bien recibida, en diversas comisiones de elaboración de planes de estudio, en la Comisión de Doctorado de su Universidad, en la dirección de programas de doctorado, en consejos de redacción de revistas como *Archivo Hispalense* y en la dirección de programas internacionales de intercambio, cursos de extensión universitaria, cursos de extranjeros y cursos de verano y otoño.

En definitiva, la figura del Dr. León Carlos Álvarez Santaló es la de un universitario completo y a carta cabal, fuertemente comprometido a lo largo de toda su vida académica y profesional con la docencia, la investigación y la gestión universitaria, como demuestra el hecho de que, tras cumplir la edad de jubilación el pasado año 2008, se mostrara generosamente dispuesto a continuar en activo como Profesor Emérito, sin apenas disminuir el volumen y ritmo de su trabajo. En el ámbito específico de la investigación, la figura del Dr. Álvarez Santaló es también la de un investigador prestigioso, de fuerte proyección nacional e internacional, que ha abierto caminos y con una importante, rigurosa y novedosa producción.

Pero la figura del Dr. Álvarez Santaló es mucho más. Es también la de un humanista integral que ha desarrollado un pensamiento profundo y original, dotado de una honda sabiduría y poseedor de una vastísima y sólida cultura que no duda en poner, de manera generosa y natural, a disposición de sus discípulos y de la sociedad en general, con la rara y admirable capacidad añadida de desarrollar su labor de investigación en fronteras enormemente especializadas del conocimiento histórico y de ser, al mismo tiempo y de manera unánimemente reconocida, uno de los escasos grandes maestros, en toda la extensión y dignidad del término, que aún quedan en la Universidad de nuestro tiempo.

* * *

Quedan a grandes rasgos comprimidas en estas apretadas páginas, con la prudente distancia de quien no ha sido su discípulo en sentido estricto y, en todo caso, con la contención debida, las principales líneas de la trayectoria universitaria del profesor Álvarez Santaló. No pueden reflejar, sin embargo, sino muy pálidamente, el inmenso cariño, el enorme respeto y la admiración profunda sentidos hacia el profesor Álvarez Santaló por sus compañeros y por sus muchos discípulos y amigos, ni las miles de horas de amena y provechosa conversación mantenida con él a lo largo de los años, ni tantos y tantos otros momentos, gratísimos siempre, de convivencia, confidencias y estimulante intercambio intelectual compartidos en el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla. Tampoco los momentos de dolor y desconcierto, que también los ha habido, muy especialmente tras la inesperada muerte de nuestro añorado Antonio García-Baquero, con quien L. Carlos Álvarez Santaló mantenía una estrecha amistad y una tan fructífera como modélica colaboración profesional. O los que, recientemente, han envuelto la trágica despedida de Lali, su esposa y compañera de toda la vida y el más firme asidero de sus días.

No pueden estas páginas retratar, ni esbozar siquiera, los perfiles de un hombre singular y de un intelectual como pocos, con un pensamiento tan alto y, a un tiempo, una humanidad tan próxima y cercana. Él, que ha subido a tan altas cimas del conocimiento, ha permanecido sin embargo siempre a pie de obra, atento, accesible y dispuesto a ayudar a todos, en faenas simultáneas de alto diseño, dirección cualificada y peonaje, cada vez que ha hecho falta y las circunstancias lo han exigido. Él, que como extraordinario conocedor de la teatralidad barroca es tan reacio a la gestualidad excesiva y a las vanidades del fasto público, sabrá aceptar con indulgencia este homenaje que le brindamos, por brotar tan de dentro del corazón, por ser tan debido, tan sincero, tan inexcusable, tan espontáneamente nacido del afecto inmenso que le profesamos, del que una vez más queremos dejarle y dejar constancia cierta y testimonio perdurable.

